Estado de la Paternidad en el mundo 2021

VALORAR EL CUIDADO: IMAGINAR UN NUEVO MUNDO

En muchos países, la actual "crisis del trabajo de cuidado" se ha debido, en gran medida, a los sistemas inadecuados de cuidado y a la parte desproporcionada del trabajo de cuidado que recae en las mujeres, un problema de larga data y, desde luego, anterior a la pandemia de COVID-19. De acuerdo con un estudio llevado a cabo por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), antes de la pandemia, el 42 % de las mujeres en edad laboral afirmaron que las tareas domésticas y el trabajo de cuidado no remunerado les impedían tener un empleo asalariado, en comparación con tan solo el 6 % de los hombres. La desvalorización del trabajo de cuidado, y la desigualdad existente en cuanto a quién debe desempeñar dicho trabajo, representa una de las causas princip-ales de los bajos ingresos y la menor participación laboral de las mujeres en comparación con los hombres, sumado a los efectos más severos que deben afrontar las mujeres de bajos recursos y las mujeres que pertenecen a los grupos históricamente desfavorecidos.

EN NÚMEROS

*Factor por el cual el **tiempo promedio empleado en el trabajo de cuidado no remunerado** por las mujeres excede el tiempo invertido por los hombres:* **3+**

*Al ritmo de progreso actual, el **número estimado de años antes de alcanzar la igualdad** en el trabajo de cuidado no remunerado en el hogar entre los hombres y las mujeres:* **92**

La igualdad en el trabajo de cuidado ha sido difícil de lograr. Incluso en Europa, a pesar de los años de avances en materia de políticas que fomentan la igualdad en el trabajo de cuidado —sobre todo, la licencia parental equitativa y remunerada y el acceso al cuidado infantil subsidiado—, solo un tercio de las familias afirman que distribuyen equitativamente el trabajo de cuidado no remunerado. ¿Por qué el cambio es tan lento? Existen varias razones subyacentes, entre ellas, los siglos de políticas, las normas laborales, los medios de comunicación y los programas educativos, que han reforzado la creencia de que el trabajo de cuidado no remunerado es responsabilidad, en su mayoría, de las mujeres y las niñas, mientras que la participación en la fuerza laboral o la generación de ingresos se considera una responsabilidad de los hombres, aun cuando las mujeres tengan una presencia cada vez más marcada en el mercado laboral.

Cabe señalar, sin embargo, que muchos hombres dicen que desean hacer más. En siete países de ingresos medianos y más elevados, el 85 % de los hombres manifestaron que harían "lo que fuera para estar muy involucrados" en las primeras etapas del cuidado de un recién nacido o niño o niña adoptada. Dado que esta intención ambiciosa está, muchas veces, alejada de lo que los hombres y las familias pueden lograr, es también fundamental destacar las condiciones estructurales que influyen en que los hombres tengan una participación igualitaria. Las barreras que impiden la plena participación de los hombres abarcan, por ejemplo, las normas restrictivas de género que comparan el cuidado con "un trabajo de mujeres" y las creencias generalizadas de que las mujeres están mejor preparadas para el cuidado de los niños y las niñas, y los hombres deberían ser el sostén de la familia, así como la falta de acceso a una licencia adecuada y remunerada, y otras políticas favorables en el ámbito laboral.

Para lograr una mayor participación de los hombres en el trabajo de cuidado, es necesario que los hombres rindan cuentas de sus acciones y, más importante aún, realizar transformaciones en los factores estructurales que impulsan e influyen en el valor que se le da al cuidado en la sociedad y a quienes llevan a cabo dicho trabajo. Estos factores comprenden los cambios en las leyes y políticas, con una adecuada dotación de recursos y planes de aplicación bien definidos; los cambios en las instituciones, como escuelas, lugares de trabajo y centros de salud, y la manera en que funcionan; los cambios en la cultura, los discursos y las normas de género en relación con el trabajo de cuidado, y los cambios en la vida pública y privada, y los medios de vida. https://bit.ly/3tgoyYU

#EstadoPaternidadenelMundo2021

#CatedraUniversitariaDigital

San Salvador, 09 de septiembre de 2021.